

Adorno apropiándose de Freud: la crítica del concepto de «inconsciente» en la tesis de 1927

Adorno appropriating Freud's: The «unconscious» concept's Critique in the thesis of 1927

MATEU CABOT*

Resumen: En este texto investigamos la tesis de habilitación de Adorno de 1927 sobre el concepto de inconsciente en Freud. El objetivo de la tesis era reformular el psicoanálisis en los términos de la Sistemática Trascendental de Hans Cornelius. El estudio mostró la incompatibilidad entre ambas pero sirvió a Adorno para profundizar en la metapsicología freudiana. Este estudio será relevante para comprender la determinación social en la conciencia individual, que Freud fundará en el carácter socializado de la naturaleza humana. La apropiación adorniana de la teoría freudiana mantendrá esta tesis frente al revisionismo neo-freudiano y será nuclear en la formulación de posteriores textos fundamentales.

Palabras clave: Theodor W. Adorno, Sigmund Freud, Teoría Crítica, psicoanálisis, determinación social de la conciencia.

Summary: In this paper, we investigate the Adorno's work of 1927 on the concept of unconscious in Freud. The aim of the thesis was to reformulate psychoanalysis in terms of Transcendental Systematic Hans Cornelius. The study showed the inconsistency between the two theories but served to deepen the Freudian metapsychology. This study will be relevant for understanding the social determinants in the individual consciousness, which Freud founded on the socialized character of human nature. Adorno appropriation of Freudian theory maintain this thesis against the neo-Freudian revisionism and will be nuclear in the formulation of subsequent fundamental texts.

Keywords: Theodor W. Adorno, Sigmund Freud, critical theory, psychoanalysis, social determination of consciousness.

Los escritos filosóficos de Adorno anteriores a la publicación en 1933 de *Kierkegaard. Construcción de lo estético*¹ permanecieron inéditos hasta julio de 1973. En esta fecha la editorial Suhrkamp publicó el volumen 1 de los *Gesammelte Schriften*, titulado por los editores «Escritos filosóficos tempranos», que contenía la tesis doctoral de 1924 sobre Husserl, la frustrada tesis de habilitación de 1927 sobre el concepto de inconsciente y los

Recibido: 29/11/2015. Aceptado: 09/03/2016.

* Profesor Titular de Filosofía, *Universitat de les Illes Balears*, mcabot@uib.es Líneas de investigación: Teoría Crítica, Th. W. Adorno, Crítica de la cultura de masas. Publicaciones recientes: «Abschied von der Schule? Von der Alphabetisierung Schule zur diffusen Audio-Visualität» eII” (Verlag Barbara Budrich, 2015); «El “descubrimiento moderno de la oralidad” y los medios audiovisuales» (Remate de Males, 2014).

1 Adorno, Th. W., *Kierkegaard. Konstruktion des Ästhetischen*, Tübingen: J.C.B. Mohr (Paul Siebeck): 1933.

textos de la lección inaugural, en 1931, en la universidad de Frankfurt y de una conferencia en la *Kant-Gesellschaft* de 1932, además de un texto con diez «tesis sobre el lenguaje de los filósofos»². El epílogo editorial del volumen realiza una primera interpretación de estos textos: según el editor su importancia radica en que «documentan por primera vez la prehistoria de la filosofía de Adorno (...), documentan la transición de la filosofía de Adorno desde el idealismo trascendental al materialismo; en verdad, el comienzo de la filosofía de Adorno. Este comienzo está íntimamente relacionado, si se quiere dar nombres, con el distanciamiento de Cornelius y la aproximación a Walter Benjamin»³; y en que son la primera manifestación de planteamientos que tendrán continuidad en la obra de madurez: la tesis de doctorado de 1924, titulada «La trascendencia de lo cósmico y lo noemático en la fenomenología de Husserl», tiene su continuación entre 1933 y 1937 durante su estancia en Oxford y en 1956 se convierte en *Zur Metakritik der Erkenntnistheorie. Studien über Husserl und die phänomenologischen Antinomien*⁴, texto que, a su vez, es determinante en la configuración de *Dialéctica negativa*, como se ha puesto de relieve recientemente⁵.

Respecto de la tesis sobre el concepto de inconsciente no se menciona ninguna continuidad en la obra posterior. Parece destinada a este texto en exclusiva lo que se afirma respecto del conjunto de textos del volumen: «Si estos escritos permanecieron inéditos en vida de Adorno no fue por casualidad, porque su autor no tuviera ocasión de publicarlos, sino porque dejaron de satisfacerle muy poco tiempo después de su redacción»⁶. Los motivos principales de insatisfacción con el texto que no tuvo continuación están claros cuando en el año 1969 mira aquel texto de 1927: según confesó a Tiedemann, el error fundamental consistió en «relacionar unilateralmente Freud a la teoría del conocimiento de la escuela de Mach y Avenarius, y desatendiendo desde el principio el momento materialista existente en Freud que es caracterizado en él con el concepto fundamental de placer orgánico»⁷; error que se había debido a que el punto de partida de la tesis era la aceptación acrítica del idealismo defendido por Cornelius, «que Adorno abandonó muy rápidamente (...) al que, en el fondo, ya había renunciado en las últimas páginas»⁸. Esta primera interpretación de los primeros escritos filosóficos de Adorno será profundizada, cuatro años más tarde, por Carlo Petazzi⁹.

2 Entre el doctorado y las dos conferencias, Adorno se dedica a una intensa actividad de crítica musical cuya importancia ya ha sido señalada recientemente, cf. Maiso, J., «Emancipación o barbarie en la música. Los orígenes de la Teoría Crítica de Th. W. Adorno en sus escritos musicales tempranos», *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, 65, 2015, pp. 21-35.

3 Tiedemann, R., «Editorische Nachbemerung», en: Adorno, Th.W., *Gesammelte Schriften*, Band 1: *Philosophische Frühschriften*, Frankfurt a.M., Suhrkamp, 1973, p. 383. Citaremos esta edición con las siglas GS seguidas del volumen y del número de página.

4 Adorno, Th. W., *Zur Metakritik der Erkenntnistheorie. Studien über Husserl und die phänomenologischen Antinomien*, Stuttgart: Kohlhammer, 1956, después en GS 5, pp. 7-223.

5 Escuela, C., «La crítica adorniana a la fenomenología como preludio dialéctico de una lógica materialista», *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, 48, 2015, pp. 83-97.

6 Tiedemann, op. cit., p. 381.

7 GS 1, p. 381.

8 GS 1, p. 348.

9 Petazzi, C., «Studien zu Leben und Werk Adornos bis 1938», en: Arnold, H. L. (Hrsg.), *Theodor W. Adorno*, München: Text+Kritik, 1977, pp. 176-191. En este texto, siguiendo la línea del epílogo editorial de Tiedemann, se constata la dependencia adorniana respecto del trascendentalismo de Cornelius y concentra las razones del fracaso de la habilitación en el alejamiento respecto a Cornelius, más que en las razones de este alejamiento.

Sin embargo, según relata Tiedemann, Adorno estaba de acuerdo con una publicación póstuma de aquel texto rechazado. El objetivo explícito de la tesis era reformular el concepto freudiano de inconsciente de acuerdo con los principios de la «Sistemática Trascendental» de Hans Cornelius, un tipo de crítica de la teoría del conocimiento que entroncaba con la discusión académica en Alemania iniciada a finales del siglo XIX por Hermann Cohen y Paul Natorp, la llamada Escuela de Marburgo. Se trataba de recuperar la teoría del conocimiento de Kant despojándola de los restos psicologistas que impedían su conversión en una epistemología que pudiera estar a la altura de la ciencia del siglo XX. En este contexto académico, Hans Cornelius pretendía, desde su libro *Psicología como ciencia de la experiencia*, «fundamentar una ciencia de los datos inmediatos del discurrir consciente libre de todo presupuesto dogmático, esto es: una psicología libre de metafísica, ciencia que debe servir como base de toda ulterior filosofía y de todas las ciencias empíricas»¹⁰. En este momento en que coinciden la fundación moderna de la psicología y la transformación de la teoría del conocimiento en epistemología, cabe recordar aquí que Wilhelm Wundt, profesor en Heidelberg, había publicado en 1874 los voluminosos *Principios de la psicología fisiológica*¹¹ y cinco años más tarde había fundado en Leipzig el primer laboratorio de psicología empírica o experimental. En Alemania competirán para definir el paradigma científico de la psicología, además de los miembros de escuela fisiológica de Wundt, como Fechner, Weber o Helmholtz, la escuela de Wurzburg, con Külpe y Buhler defendiendo la introspección como método científico, además de la psicología de la forma, o *Gestalttheorie*, con Max Wertheimer a la cabeza y, desde otra instancia, la «psicología de lo profundo» o psicoanálisis de Sigmund Freud.

En octubre de 1927 el futuro académico del trabajo realizado era bastante evidente para Max Horkheimer, asistente de Cornelius y amigo de Adorno, hasta el punto que le escribe su impresión de las pocas posibilidades de éxito de la tesis depositada pocos días antes en la facultad de Filosofía de Frankfurt. Incluso señala las páginas «problemáticas» del trabajo, por más que Horkheimer, consciente de su situación entre el catedrático y el aspirante, intente distanciarse de la resolución final diciendo que lo que pueda pensar Cornelius sobre el contenido del trabajo «gehört zu den Kafka-Problemen»¹². Además del debate científico sobre el método y estatuto científico de la psicología, el trabajo de Adorno está afectado por el hecho de que, en aquella época, el concepto de «inconsciente» que pretendía investigarse en Freud ya había excedido el ámbito científico, convirtiéndose en tema de la «opinión pública», de la incipiente «industria cultural», usando el término de 1944, especialmente cuando se convierte en uno de aquellas palabras-cliché que definen posiciones políticas¹³.

10 Cornelius, H., «Hans Cornelius», en: Schmidt, R. (Hrsg.), *Die Deutsche Philosophie der Gegenwart im Selbst-darstellungen*, Leipzig, Felix Meiner, 1921, vol. 2, p. 85.

11 Vid. Wundt, W., *Grundzüge der Physiologischen Psychologie*, Leipzig: Engelman, 1874, pp. 8-20. En la segunda parte de la introducción, titulada «Psychologische Vorbegriffe» [Ideas preconcebidas en la psicología], Wundt argumenta que la comprobación empírica de los principios de la psicología fisiológica que se exponían en las 800 páginas siguiente del libro, significaría también el ocaso de las filosofías que se apoyan en los conceptos de «cuerpo», «alma» o «facultades del alma», citando explícitamente a Kant.

12 Adorno, Th. W., Horkheimer, M., *Briefwechsel 1927-1969*, Hrg. von Götde, C.; Lonitz, H., Band I, Frankfurt: Suhrkamp, 2003, p. 9.

13 Es en este sentido que, de hecho, el concepto de «inconsciente» limita el campo del «irracionalismo», como se retrataría años después en el capítulo cuarto de Lukács, G., *El asalto a la razón. La trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler*. Trad. de W. Roces, México, FCE, 1959, pp. 324-440.

Por otra parte, para los teóricos marxistas seguía siendo un problema teórico la tesis enunciada por Marx en el prólogo de *Zur Kritik der Politischen Ökonomie*, de 1859, según la cual: «El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de vida social, política e intelectual en general. No es la conciencia de los hombres la que determina la realidad; por el contrario, la realidad social es la que determina su conciencia»¹⁴. Por tanto, desde las posiciones marxianas explicar la relación con la realidad social se convertía en la prueba de fuego de cualquier psicología materialista: se trataba de «una de las tesis mayores de Marx»¹⁵. Es por ello que cuando en 1930 Horkheimer asumió la dirección del *Institut für Sozialforschung (IfS)*, una de las líneas de investigación centrales estuvo clara: en tanto que «uno de los más viejos e importantes problemas de la filosofía, a saber, la pregunta por la relación entre la vida económica de la sociedad, el desarrollo psíquico de los individuos y las transformaciones en el campo de la cultura»¹⁶. En la situación política de la república de Weimar no era satisfactoria para Horkheimer la interpretación mayoritaria de que entre el desarrollo de las fuerzas productivas y la conciencia de los individuos existía algo parecido a una relación de causa y efecto, al modo de los fenómenos del mundo físico. Esta era, sin duda, la interpretación más errónea y políticamente más dañina. El propio Marx tuvo que dedicar muchas páginas a corregir las erróneas interpretaciones mecanicistas, pero una lectura poco dialéctica de esta índole se convirtió en un lugar común en la discusión entre diferentes facciones del movimiento obrero y socialista. Del carácter políticamente dañino de esas interpretaciones Walter Benjamin llamó la atención en las tesis sobre el concepto de historia, en la undécima de las cuales escribió «Nada ha podido corromper tanto a los obreros alemanes como la opinión según la cual iban a nadar con la corriente»¹⁷. Para Horkheimer la investigación del desarrollo psíquico de los individuos, para relacionarla con la vida económica de la sociedad y con sus producciones culturales, era la tarea de una psicología social orientada por la metapsicología freudiana¹⁸. Aunque la relación del psicoanálisis y la teoría crítica es actualmente de sobras conocida y fundamentada¹⁹, la posibilidad de incorporación

14 Marx, K., *Zur Kritik der politischen Ökonomie*, en: Marx-Engels Werke, Berlin, Dietz Verlag, 1989, Band 13, p. 8-9.

15 Wiggershau, R., *La escuela de Fráncfort*, trad. de M. Romano, México, F.C.E., 2009, p. 64 ss.

16 Horkheimer, M., «Die gegenwärtige Lage der Sozialphilosophie und die Aufgaben eines Instituts für Sozialforschung», en: Horkheimer, M., *Sozialphilosophische Studien. Aufsätze, Reden und Vorträge 1930-1972*, Frankfurt a.M., Fischer Verlag, 1981, p. 44.

17 Benjamin, W., «Sobre del concepto de historia», en: Benjamin, W., *Obras*, trad. de A. Brotons, Madrid, Ábada, 2008, libro I, vol. 2, p. 311.

18 Además de ser tratado como paciente, Horkheimer establecería intensas relaciones con el *Frankfurter Psychoanalytisches Institut (FPI)*, creado en 1929 y dirigido por Karl Landauer. La estrecha relación entre ambos institutos se manifestaba en que el dirigido por Landauer ocupaba un espacio en el nuevo edificio del instituto dirigido por Horkheimer. Precisamente desde ahí el FPI promovió, con éxito, la concesión al Dr. Sigmund Freud del premio Goethe de 1930, concedido por la ciudad y la universidad de Frankfurt. Anna Freud lo recogió en Frankfurt el 29 de agosto de aquel año y leyó la carta de agradecimiento en la que Freud, enfermo en Londres, rememoraba su relación con Goethe (Freud, S., «Alocución en la casa de Goethe, en Fráncfort», en: Freud, S., *Obra Completa*, Buenos Aires, Amorrortu, 1976, vol. 21, pp. 208-212). En adelante citaremos esta edición con las siglas OC, seguidas del volumen y la página.

19 Entre la numerosa bibliografía existente vid.: Claussen, D., *Theodor W. Adorno: uno de los últimos genios*, trad. V. Gómez, Valencia, PUV, 2006. Müller-Doohm, S., *En tierra de nadie. Theodor W. Adorno: una biografía intelectual*, trad. R.H. Bernet y R. Gabás, Barcelona, Herder, 2003. Wiggershau, R., *La escuela de Fráncfort*,

teórica del psicoanálisis en una teoría social crítica no era ni mucho menos evidente por sí, hasta el punto que en 1973 Martin Jay, uno de los primeros historiadores del IfS, pudo señalar «la audacia de los primeros teóricos que propusieron el improbable matrimonio de Freud y Marx»²⁰. El primer ejemplo de las dificultades de tal matrimonio lo ofreció un discípulo directo de Freud, Wilhelm Reich²¹, pero su interpretación del psicoanálisis fue contestada por el mismo Freud, mientras que el movimiento obrero no dejó de ver en el psicoanálisis una «ideología burguesa»²².

Freud fue consciente de la radicalidad y novedad del concepto de inconsciente que introdujo desde sus primeros escritos y que reafirmó taxativamente una y otra vez: «la diferenciación de lo psíquico en consciente e inconsciente es la premisa básica del psicoanálisis, y la única que le da la posibilidad de comprender, de subordinar a la ciencia, los tan frecuentes como importantes procesos patológicos de la vida anímica»²³. No se le escapaba a Freud el alcance del concepto que introdujo, en cuanto significaba romper la equivalencia entre «psíquico» y «consciente» (la inmediatez de lo psíquico, por tanto) que se presuponía en toda filosofía de la consciencia: «Así como Kant nos alertó para que no juzgásemos a la percepción como idéntica a lo percibido incognoscible, descuidando el condicionamiento subjetivo de ella, así el psicoanálisis nos advierte que no hemos de sustituir el proceso psíquico inconsciente, que es el objeto de la conciencia, por la percepción que esta hace de él. Como lo físico, tampoco lo psíquico es necesariamente en la realidad según se nos aparece»²⁴.

El texto de Freud sobre el que Adorno trabaja en la tesis de 1927 son las *Vorlesungen zur Einführung in die Psychoanalyse*, segunda edición de 1922, obra que, según James Strachey, «tuvo una circulación más vasta que cualquier otra obra de Freud, salvo quizá la *Psicopatología de la vida cotidiana*, de 1901»²⁵. Se trata, pues, de un texto que Freud escribió en la época en la que también escribió los llamados trabajos sobre metapsicología. En uno de estos, «Lo inconsciente», de 1915, escribe: «Propongo que cuando consigamos describir un proceso psíquico en sus aspectos dinámicos, tópicos y económicos eso se

trad. de M. Romano, México, F.C.E., 2009. Zamora, J. A., «El enigma de la docilidad. Teoría de la sociedad y psicoanálisis», en: Cabot, M. (ed.), *El pensamiento de Th. W. Adorno. Balance y perspectivas*, Palma de Mallorca, Edicions UIB, 2007, pp. 27-42. Lastória, L.A.C.N. (2010), «Adorno Leitor de Freud: Para além da coerção mítica da razão?», *Remate de Males*, vol. 30.1, Campinas: Ed. Unicamp, pp. 147-160. Martín, F. N. (2014), «Reevaluar la influencia de Freud en Adorno. En torno a una emancipación sin identidad», VII Coloquio Internacional «Teoría Crítica y Marxismo Occidental». Marxismo y violencia, Universidad de Buenos Aires, 4-6 de agosto de 2014. Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/content/vii-coloquio-internacional-teoria-critica-y-marxismo-occidental-marxismo-y-violencia> [7/11/2014]. Maiso, J., «La subjetividad dañada: Teoría Crítica y Psicoanálisis», *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, 5, 2013, pp. 132-150.

20 Jay, M., *The Dialectical Imagination: A History of the Frankfurt School and the Institute of Social Research, 1923-50*, Boston, Little, Brown and Co., p. 86.

21 Con la publicación en 1927 de *La función del orgasmo* Reich rompió la relación con Freud por la interpretación política de la libido, mientras que las implicaciones políticas de la relación entre psicoanálisis y marxismo quedaron expuestas con claridad en las dos siguientes obras: *Materialismo dialéctico y psicoanálisis* de 1929 y *Psicología de masas del fascismo* de 1933.

22 Dahmer, H., «Wilhelm Reichs Stellung zu Freud und Marx», *Psyche*, vol. 26, 3, 1972, pp. 208-247.

23 Freud, S., «El yo y el ello», OC 19, p. 15.

24 Freud, S., «Lo inconsciente», OC 14, p. 167.

25 Strachey, J., «Introducción», OC 15, p. 4.

llame una exposición metapsicológica. Cabe predecir que, dado el estado actual de nuestros conocimientos, lo conseguiremos sólo en unos pocos lugares»²⁶. La estructura que relacione dinámicamente dichos procesos psíquicos recibirá el nombre de «tópica»²⁷. En la llamada primera tópica Freud distingue entre «inconsciente», «preconsciente» y «consciente» como diferentes instancias del psiquismo; un «mapa» de la mente que tiene dos ventajas explicativas: el dinamismo de la transición entre lo consciente y lo no consciente, por una parte, y la existencia dentro de lo no consciente de un ámbito más restringido: el de lo reprimido. En el texto de 1915 Freud deja bien claro el marco teórico: «Todo lo reprimido tiene que permanecer inconsciente, pero queremos dejar sentado desde el comienzo que lo reprimido no recubre todo lo inconsciente. Lo inconsciente abarca el radio más vasto; lo reprimido es una parte de lo inconsciente. ¿De qué modo podemos llegar a conocer lo inconsciente? Desde luego, lo conocemos sólo como consciente, después que ha experimentado una trasposición o traducción a lo consciente. El trabajo psicoanalítico nos brinda todos los días la experiencia de que esa traducción es posible. Para ello se requiere que el analizado venza ciertas resistencias, las mismas que en su momento convirtieron a eso en reprimido por rechazo de lo consciente»²⁸. Pero en uno y otro caso no hay aniquilación o eliminación de los contenidos, sino sólo imposibilidad de alcanzar la consciencia. Con ello el problema capital de la crítica del inconsciente pasa de ser «conocer lo inconsciente», muro contra el que se habían estrellado todas las filosofías de la conciencia y que carecía de sentido²⁹, a ser «remover las resistencias» para que lo reprimido pueda emerger a la consciencia, siendo exterior a la conciencia la causa de estas resistencias. Queda claro, pues, que para Freud la traducción de lo inconsciente a consciente no sólo es posible, sino que es una experiencia realizada en el trabajo psicoanalítico «todos los días». La afirmación no es el resultado de una deducción lógica, sino la constatación de la experiencia en la terapia psicoanalítica, en la relación del terapeuta con un individuo particular.

Para la crítica del concepto psicoanalítico de inconsciente Adorno afirma explícitamente que pretende «exponer paso a paso la problemática de las doctrinas tradicionales del inconsciente y la forma en que esta problemática se constituye inmanentemente en dichas doctrinas, teniendo en cuenta tanto la relación entre sus incoherencias y el método trascendental como su posible corrección a través de este método»³⁰. No le cabe duda a Adorno que para solventar las contradicciones que se dan en todas las filosofías del inconsciente, el psicoanálisis es el que está en mejores condiciones, pues «se corresponde extraordinariamente con las exigencias del método trascendental», ya que es «la única de las disciplinas psicológicas que

26 Freud, S., «Lo inconsciente», OC 14, p. 178.

27 Vid. Laplanche, J.; Pontalis, J.B., *Diccionario de psicoanálisis*, trad. de F. Gimeno, Barcelona, Paidós, 2013, p. 430, donde definirán «tópica» del siguiente modo: «Teoría o punto de vista que supone una diferenciación del aparato psíquico en cierto número de sistemas dotados de características o funciones diferentes y dispuestos en un determinado orden entre sí, lo que permite considerarlos metafóricamente como lugares psíquicos de los que es posible dar una representación espacial figurada».

28 Freud, S., «Lo inconsciente», OC 14, p. 161.

29 «Cuando lo inconsciente se entiende como un modo de formación conceptual que se funda única y exclusivamente en lo consciente y que debe poder justificarse en lo consciente, ya no tiene sentido hablar de unas fuerzas anímicas inconscientes que se sustraerían al poder de la conciencia o que serían su fundamento», GS 1, p. 320.

30 GS 1, p. 303.

se centra en el análisis del complejo intratemporal de la conciencia»³¹. En el psicoanálisis, como paso previo y necesario para su reformulación por el método trascendental, Adorno constata tres contradicciones que deben solventarse: por una parte «contradicciones que afectan a la posibilidad del conocimiento de un inconsciente absoluto y trascendente –y es de este inconsciente del que estamos hablando»³²; por otra «contradicciones resultantes de la suposición de un inconsciente que, por una parte, ha de ser un hecho inmanente a la conciencia y, por otra, absolutamente trascendente a la conciencia, independiente de la conciencia e incluso constituirla»³³; finalmente, contradicciones que afectan a la tesis fundamental de las filosofías del inconsciente, «según la cual son un pensamiento independiente de las condiciones rígidas y constantes del pensamiento y están al servicio de la inmediatez de la ‘vida’»³⁴. La consecuencia de todas estas contradicciones es que «una teoría trascendental del inconsciente precisa corregir y completar la doctrina kantiana en la que esta teoría tendría su lugar sistemático: el capítulo de los paralogismos»³⁵. La misma conclusión a la que llegaba Cornelius en el texto citado anteriormente, una conclusión necesaria si se parte de los presupuestos de la filosofía trascendental, según los cuales «el principio fundamental de una teoría de los objetos inconscientes dice así: todo lo inconsciente tiene su legitimación única y exclusivamente en lo consciente. Como lo dado inmediatamente es único e irrepetible, el medio para el conocimiento fundado de hechos inconscientes es la efectuación del recuerdo simple, claro y distinto»³⁶.

Los dos primeros capítulos de la tesis, 2/5 partes del total de páginas, son un ejercicio académico, como señaló Tiedemann, en el que, una vez determinados en la introducción el problema y el método de la investigación, Adorno expone concienzudamente el estado de la cuestión, cuestiones relacionadas con el conocimiento del inconsciente, tal como se planteaba en la discusión académica del momento; esto es, dando por sentado que el problema del inconsciente era un problema epistemológico: el de la posibilidad de conocer tal inconsciente. Incluso en el tercer capítulo, que debía analizar la aportación del psicoanálisis a la cuestión, el planteamiento sigue siendo considerar el inconsciente únicamente como problema epistemológico. Por ello Adorno analiza «el psicoanálisis como problema epistemológico» para, en la tercera parte de este tercer capítulo, reformular el psicoanálisis con el objetivo de evidenciar sus presupuestos epistemológicos, tal como anuncia el título de esta sección: «Para una interpretación epistemológica del psicoanálisis»³⁷.

Es en las «Reflexiones finales»³⁸, apenas una veintena de páginas, cuando el texto va un paso más allá de los planteamientos de Cornelius. De acuerdo con él en que el programa de

31 GS 1, p. 287.

32 GS 1, p. 305.

33 GS 1, p. 305.

34 GS 1, p. 306.

35 GS 1, p. 307.

36 GS 1, p. 314. Cf. Jeitner, A., *Zwischen Metaphysik und Empirie. Zum Verhältnis von Transzendentalphilosophie und Psychoanalyse bei Max Scheler, Theodor W. Adorno und Odo Marquard*, Würzburg: Verlag Königshausen & Neumann, 1999, p. 103: «Adorno busca reinterpretar el sujeto trascendental mediante un giro hacia un concepto de yo determinado empíricamente. Esta interpretación problematiza los conceptos fundamentales de la filosofía trascendental y pretende revisar sus partes dogmáticas».

37 GS 1, pp. 268-302.

38 GS 1, pp. 303-322.

«la crítica de la metafísica del alma no es una crítica convincente, por lo que nos ha parecido necesario completarla con las investigaciones crítico-inmanentes y lógico-trascendentales que hemos realizado»³⁹, será en este «complemento» necesario de las tesis trascendentales cuando se manifestarán las limitaciones de la sistemática trascendental: la crítica trascendental, limitándose al «desencantamiento» del concepto de inconsciente⁴⁰, no alcanza al núcleo real de la cuestión. Adorno concluirá el texto diciendo que, aún con las modificaciones y ampliaciones realizadas, «no abrigamos la esperanza de haber reducido considerablemente la validez de las doctrinas del inconsciente imperantes; hay en juego intereses demasiado poderosos que consolidan esas teorías en la opinión pública»⁴¹. Esta conclusión es la admisión del fracaso: la Sistemática Trascendental, ni siquiera ampliada con un psicoanálisis depurado epistemológicamente, puede explicar el irracionalismo contenido en el uso del concepto de «inconsciente». Pero en la investigación que llegará a esta indeseada conclusión, una de las partes, titulada «El conocimiento psicoanalítico del inconsciente»⁴², muestra que el estudio de la comprensión freudiana de «inconsciente» conduce necesariamente más allá del reducido ámbito de la epistemología. Pues si bien Adorno había excluido de la tesis toda consideración de lo somático⁴³, dicha consideración está presente en las conclusiones finales de su trabajo: cuando recoge el pasaje de Freud en el que éste, enumerando las dificultades que se oponen al psicoanálisis, reconoce su materialismo implícito al afirmar que «la base sobre la que reposa la sociedad es en última instancia de naturaleza económica»⁴⁴. Adorno acepta el límite de Freud pero, al mismo tiempo, se señala a sí mismo el límite que deberá cruzar para liberarse de la estrechez del trascendentalismo y de una consideración únicamente epistemológica del psicoanálisis: «Así se señala claramente el límite de la disolución del inconsciente a través de su conocimiento en todos aquellos casos en los que la formación de leyes inconscientes depende también del mundo material, que no puede transformarse únicamente mediante el análisis del complejo de conciencia»⁴⁵. Se deriva, por tanto, que será preciso analizar «también» el mundo material para poder desentrañar la formación de leyes inconscientes, atender esa «inmemorial necesidad vital [*Lebensnot*], que persiste hasta nuestros días»⁴⁶. Al hablar de «necesidad vital» Freud maneja una idea de «naturaleza», dialéctica sin duda, incompatible con la rígida división ilustrada entre la naturaleza biológica y la sociedad, pues en el concepto freudiano de «necesidades vitales» lo fisiológico se encuentra siempre mediado socialmente. Con ello encuentra Adorno un modelo de concepto

39 GS 1, p. 307.

40 El «Prólogo» de la obra comienza con una declaración inequívoca: «Ilustración (*Aufklärung*) es el propósito de este trabajo, Ilustración en el doble sentido del término, es decir, como esclarecimiento de un problema conceptual en primer lugar, pero también, en segundo lugar, como meta en el amplio sentido que la historia confiere a este término, a saber: como destrucción de teorías dogmáticas para erigir en su lugar teorías basadas en la experiencia y absolutamente ciertas para la experiencia», GS 1, p. 81.

41 GS 1, p. 322.

42 GS 1, pp. 241-267.

43 «Más allá de todo fin terapéutico y de toda hipótesis biológica, nosotros entendemos el psicoanálisis como el análisis del complejo de la conciencia orientado al conocimiento de las leyes y de los hechos inconscientes del complejo», GS 1, p. 314.

44 Freud, S., «Conferencias de introducción al psicoanálisis», OC 15, p. 20.

45 GS 1, p. 322.

46 Freud, S., «Conferencias de introducción al psicoanálisis», OC 16, p. 285.

que conserva la tensión dialéctica entre sus momentos; esto es, encuentra un ejemplo de pensar dialécticamente lo que en Kant estaba mecánicamente separado entre naturaleza y espíritu, y dentro de la primera, entre naturaleza interna y naturaleza externa; separación que, a la postre, se reproducirá entre la conciencia colectiva y la personal. La interpretación freudiana de los mecanismos en que lo material está presente en el psiquismo individual será una aportación fundamental para el proyecto de una psicología social analíticamente orientada que desarrolle la tesis marxiana de la determinación social de lo individual.

Muestra de la conciencia del problema por parte de Horkheimer es que en el primer número de la *Zeitschrift für Sozialforschung* (ZfS) plantea directamente la cuestión de cuál es la relación entre las ciencias que se ocupan de lo individual y las que se ocupan de lo colectivo. Defiende que el objeto de investigación debe ser el mecanismo gracias al cual lo colectivo determina lo individual: «La psicología tendrá que penetrar en estos factores psíquicos más profundos, por medio de los cuales la economía determina al hombre; en gran medida será psicología de lo inconsciente»⁴⁷. Se presupone, con ello, el rol de la psicología como ciencia auxiliar de la historia, ya que toda forma de sociedad presupone un cierto grado de desarrollo de las fuerzas humanas y, por ello, está condicionada psíquicamente; del mismo modo que está igualmente condicionada por el hecho de que la realidad con la que se encuentra es herencia de un pasado con factores psicológicos diferentes. Por ello defenderá que la psicología no es una psicología de masas, «no hay una alma de la masa ni una conciencia de masa» dirá, «sino que la verdadera psicología social debe adquirir su comprensión a partir de la investigación de los individuos. El individuo realiza socialmente su individuación; mediante sus mediaciones sociales adquiere aquellas propiedades o capacidades que garantizan su supervivencia dentro del grupo social»⁴⁸. Esta era una consecuencia coherente con el planteamiento materialista marxiano: aquello biológico está modelado socialmente y, por tanto, se transforma al transformarse la sociedad.

De acuerdo con este programa, en el primer número de la ZfS se publicará el texto del psicoanalista berlinés Erich Fromm «Sobre el método y las tareas de una psicología social analítica», texto que se inicia con una tesis rotunda: «El psicoanálisis es una psicología científico-natural, materialista»⁴⁹. El programa se fundamenta en una determinada interpretación de la metapsicología freudiana para trazar el camino para la apropiación o integración del psicoanálisis para los fines de la investigación social a realizar en el IfS. Respecto de lo primero, el texto toma partido en el debate, muy acalorado en ocasiones, que se da dentro del movimiento psicoanalítico internacional tras la publicación, en 1923, de *El yo y el ello*. Se adhiere al grupo de aquellos que ven en la tópica psicoanalítica de instancias, y especialmente en el «súper-yo», la estructura conceptual que podía servir de nexo con la crítica de la ideología que había llevado a cabo Marx. De este modo se apuntan como objeto de investigación de la psicología social las modificaciones en el psiquismo individual causadas por los poderes sociales, el estudio de los «factores psíquicos más profundos, por medio de los cuales la economía determina al hombre», en palabras de Horkheimer. Las líneas teóricas generales fueron ampliadas en el volumen 3 de la revista del mismo año, en el texto

47 Horkheimer, M., «Geschichte und Psychologie», *Zeitschrift für Sozialforschung*, I, 1-2, 1932, p. 135.

48 Horkheimer, M., «Geschichte und Psychologie», op. cit., p. 136.

49 Fromm, E., «Über Methode und Aufgabe einer analytischen Sozialpsychologie», *Zeitschrift für Sozialforschung*, I, 1-2, 1932, p. 28.

«Die Psychoanalytische Charakteriologie und ihre Bedeutung für die Sozialpsychologie»⁵⁰, texto en el que ya se percibe la posterior divergencia entre Fromm y el resto de miembros del IFS⁵¹. Si en el ámbito de la investigación empírica la teoría pudo someterse a prueba en proyectos como el que estudió a trabajadores y empleados en la República de Weimar⁵² o, tal vez mucho más importante, en los trabajos de investigación que los exiliados realizaron a partir de 1937 desde el interior del sistema universitario de investigación norteamericano⁵³, el desarrollo teórico del proyecto, por otra parte, mostró muy pronto sus grietas con la deriva de Fromm hacia las posiciones de la «psicología del yo». En el texto «El psicoanálisis revisado»⁵⁴ de 1946 Adorno asume, en nombre de aquél programa esbozado por Horkheimer, la defensa de una comprensión radical del concepto freudiano de inconsciente ante las críticas del revisionismo de Karen Horney y Erich Fromm⁵⁵, reivindicando, además, una lectura de Freud que había iniciado en la tesis de 1927 y que se mostraría ampliamente en los escritos inmediatamente posteriores.

Los textos de 1931, «La actualidad de la filosofía»⁵⁶, y de 1932, «La idea de historia natural»⁵⁷, serán ya plenamente representativos de los temas y planteamientos teóricos del Adorno posterior. En ellos la «apropiación»⁵⁸ adorniana de Freud debe considerarse no sólo en cuanto a los principios que se asumen, sino también en la problemática de «como» pueden tratarse filosóficamente (pensamiento siempre necesariamente conceptual) aquello que por principio es refractario a una consideración exclusivamente conceptual. Los aforismos de *Minima moralia* para hablar de la vida dañada o los aforismos musicales para traducir los sonidos musicales a ideas a través de palabras⁵⁹, serán ejemplos del programa adorniano derivado de dicha apropiación. No queda lejos las palabras de Freud de 1937 en «Las construcciones en el análisis», en las que afirma: «Si uno toma a la humanidad como un todo y la pone en lugar del individuo humano aislado, halla que también ella ha desarrollado formaciones delirantes inasequibles a la crítica lógica y que contradicen la realidad efectiva. Si, no obstante, han podido exteriorizar un poder tan extraordinario sobre

50 Fromm, E., «Die psychoanalytische Charakteriologie und ihre Bedeutung für die Sozialpsychologie», *Zeitschrift für Sozialforschung*, I, 3, 1932, pp. 253-277.

51 Maiso, J., «La subjetividad dañada: Teoría Crítica y Psicoanálisis», *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, 2013, vol. 5, p. 135ss.

52 Fromm, E., *Arbeiter und Angestellte am Vorabend des Dritten Reiches. Ein sozialpsychologische Untersuchung*, Hrg. von W. Bonß, Munich, DVA, 1980.

53 Adorno, Th. W., «Wissenschaftliche Erfahrungen in Amerika», GS 10.2, pp. 702-738.

54 Adorno, Th. W., «Die revidierte Psychoanalyse», GS 8, pp. 20-41.

55 Lee, N.-N., «Sublimated or castrated psychoanalysis? Adorno's critique of the revisionist psychoanalysis: An introduction to 'The Revisionist Psychoanalysis'», *Philosophy and Social Criticism*, 2014, 40 (3), pp. 309-338.

Fallas-Vargas, F., «La crítica de Theodor W. Adorno al revisionismo neofreudiano», *Rev. Filosofía*, Univ. Costa Rica, 2005, XLIII (109/110), pp. 65-75.

56 GS 1, pp. 325-344.

57 GS 1, pp. 345-365.

58 Yvonne Sherratt utilizó este término para referirse a la influencia que sobre Adorno ejerció Freud, aunque nosotros consideramos que este proceso se inicia con la tesis de 1927, mientras que la autora lo analiza a partir del momento en que, tanto en *Dialéctica de la ilustración* como en *Minima Moralia*, deba compatibilizar a Freud con la herencia hegeliano-marxista. Vid. Sherratt, Y., *Adorno's Positive Dialectic*, Cambridge: University Press, 2002, p. 56ss.

59 Adorno, Th. W., «Musikalische Aphorismen», GS 18, pp. 11-38.

los hombres, la indagación lleva a la misma conclusión que en el caso del individuo: deben su poder a su peso de verdad histórico-vivencial, que ellas han recogido de la represión de épocas primordiales olvidadas»⁶⁰.

Si los escritos musicales de la primera época defienden una idea de «modernidad estética», entendida como la aplicación radical de las ideas de modernidad que aún no se han realizado totalmente en el ámbito de la composición y la experiencia musical⁶¹, subyace a esa idea una narración alternativa del proceso de modernización y subjetivación, alternativa en la que es fundamental la idea freudiana según la cual el psiquismo individual está mediatizado por el proceso de socialización de los individuos en general: proceso necesario dado el hecho incontrovertible de que, entre los humanos, las necesidades materiales siempre se presentan de forma socializada, característica ésta del análisis freudiano⁶² y que muestra la forma en que lo individual y lo social, lo natural y lo cultural, se relacionan dialécticamente.

Referencias

- Adorno, Th.W. (1973), *Gesammelte Schriften*, Frankfurt a.M.: Suhrkamp.
- Adorno, Th.W. (1933), *Kierkegaard. Konstruktion des Ästhetischen*, Tübingen: J.C.B. Mohr (Paul Siebeck).
- Adorno, Th.W. (1956), *Zur Metakritik der Erkenntnistheorie. Studien über Husserl und die phänomenologischen Antinomien*, Stuttgart: Kohlhammer (después en GS 5, pp. 7-223).
- Adorno, Th. W., Horkheimer, M. (2003), *Briefwechsel 1927-1969*, Hrg. von Göttsche, C.; Lonitz, H., Band I, Frankfurt: Suhrkamp.
- Benjamin, W. (2008), «Sobre del concepto de historia», en: Benjamin, W., *Obras*, trad. de A. Brotons, Madrid: Ábada, libro I, vol. 2.
- Claussen, D. (2006), *Theodor W. Adorno: uno de los últimos genios*, trad. V. Gómez, Valencia: PUV.
- Cornelius, H. (1921), «Hans Cornelius», en: Schmidt, R. (Hrsg.), *Die Deutsche Philosophie der Gegenwart im Selbstdarstellungen*, Leipzig: Felix Meiner, vol. 2.
- Dahmer, H. (1972), «Wilhelm Reichs Stellung zu Freud und Marx», *Psyche*, vol. 26, 3, pp. 208-247.
- Escuela, C. (2015), «La crítica adorniana a la fenomenología como preludeo dialéctico de una lógica materialista», *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, 48, pp. 83-97.
- Fallas-Vargas, F. (2005), «La crítica de Theodor W. Adorno al revisionismo neofreudiano», *Rev. Filosofía, Univ. Costa Rica*, XLIII (109/110), pp. 65-75.
- Freud, S. (1976), *Obra Completa*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Fromm, E. (1932), «Die psychoanalytische Charakterologie und ihre Bedeutung für die Sozialpsychologie», *Zeitschrift für Sozialforschung*, I, 3, pp. 253-277.
- Fromm, E. (1980), *Arbeiter und Angestellte am Vorabend des Dritten Reiches. Ein sozialpsychologische Untersuchung*, Hrg. von W. Bonß, Munich: DVA.

60 Freud, S., «Construcciones en el análisis», OC 23, p. 270.

61 Véase lo dicho por Maiso, J., nota 2.

62 Kirchhoff, Ch., «Anpassung und Unvernunft. Die Bedeutung der Lebensnot bei Freud und Adorno», in: Kirchhoff, Ch.; Schmieder, F. (eds.), *Freud und Adorno. Zur Urgeschichte der Moderne*, Berlin: Kadmos, 2014, pp. 51-62.

- Horkheimer, M. (1932), «Geschichte und Psychologie», *Zeitschrift für Sozialforschung*, I, 1-2.
- Horkheimer, M. (1981), «Die gegenwärtige Lage der Sozialphilosophie und die Aufgaben eines Instituts für Sozialforschung», en: Horkheimer, M., *Sozialphilosophische Studien. Aufsätze, Reden und Vorträge 1930-1972*, Frankfurt a.M.: Fischer Verlag.
- Jay, M. (1974), *The Dialectical Imagination: A History of the Frankfurt School and the Institute of Social Research, 1923-50*, Boston: Little, Brown and Co.
- Jeitner, A. (1999), *Zwischen Metaphysik und Empirie. Zum Verhältnis von Transzendentalphilosophie und Psychoanalyse bei Max Scheler, Theodor W. Adorno und Odo Marquard*, Würzburg: Verlag Königshausen & Neumann.
- Kirchhoff, Ch. (2014), «Anpassung und Unvernunft. Die Bedeutung der Lebensnot bei Freud und Adorno», in: Kirchhoff, Ch.; Schmieder, F. (eds.), *Freud und Adorno. Zur Urgeschichte der Moderne*, Berlin: Kadmos, pp. 51-62.
- Laplanche, J.; Pontalis, J.B. (2013), *Diccionario de psicoanálisis*, trad. de F. Gimeno, Barcelona: Paidós.
- Lastória, L.A.C.N. (2010), «Adorno Leitor de Freud: Para além da coerção mítica da razão?», *Remate de Males*, vol. 30.1, Campinas: Ed. Unicamp, pp. 147-160.
- Lee, N.-N. (2014), «Sublimated or castrated psychoanalysis? Adorno's critique of the revisionist psychoanalysis: An introduction to 'The Revisionist Psychoanalysis'», *Philosophy and Social Criticism*, 2014, 40 (3), pp. 309-338.
- Lukács, G. (1959), *El asalto a la razón. La trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler*. Trad. de W. Roces, México: FCE.
- Maiso, J. (2015), «Emancipación o barbarie en la música. Los orígenes de la Teoría Crítica de Th. W. Adorno en sus escritos musicales tempranos», *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, 65, pp. 21-35.
- Maiso, J. (2013), «La subjetividad dañada: Teoría Crítica y Psicoanálisis», *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, 5, pp. 132-150.
- Martín, F. N. (2014), «Reevaluar la influencia de Freud en Adorno. En torno a una emancipación sin identidad», VII Coloquio Internacional «Teoría Crítica y Marxismo Occidental». Marxismo y violencia, Universidad de Buenos Aires, 4-6 de agosto de 2014. Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/content/vii-coloquio-internacional-teoria-critica-y-marxismo-occidental-marxismo-y-violencia>
- Marx, K. (1989), Zur Kritik der politischen Ökonomie, en: *Marx-Engels Werke*, Berlin, Dietz Verlag, Band 13.
- Müller-Doohm, S. (2003), *En tierra de nadie. Theodor W. Adorno: una biografía intelectual*, trad. R.H. Bernet y R. Gabás, Barcelona: Herder.
- Petazzi, C. (1977), «Studien zu Leben und Werk Adornos bis 1938», en: Arnold, H. L. (Hrsg.), *Theodor W. Adorno*, München: Text+Kritik, pp. 176-191.
- Sherratt, Y. (2002), *Adorno's Positive Dialectic*, Cambridge: University Press.
- Wiggershaus, R. (2009), *La escuela de Fráncfort*, trad. de M. Romano, México, F.C.E.
- Wundt, W. (1874), *Grundzüge der Physiologischen Psychologie*, Leipzig: Engelmann.
- Zamora, J. A. (2007), «El enigma de la docilidad. Teoría de la sociedad y psicoanálisis», en: Cabot, M. (ed.), *El pensamiento de Th. W. Adorno. Balance y perspectivas*, Palma de Mallorca: Edicions UIB, pp. 27-42.